

03/3

Benito Menni, un corazón sin fronteras.

Elisa Sánchez de Santamaría,
Hospitalaria del Sagrado Corazón.
Geriatra. Complejo Asistencial Benito Menni.
Ciempozuelos (Madrid)

Palabras clave:
*Benito Menni, Corazón, Servicio integral,
Caridad, Ciencia.*

Key Words:
*Benito Menni, heart, Integral service,
Charity, Science.*

1/

Introducción.

Bajo el lema “**San Benito Menni: un corazón sin fronteras**”, este año quiere ser para toda la familia hospitalaria una oportunidad privilegiada para profundizar en el conocimiento de este gran hospitalario que, movido por “**un amor que no conoce fronteras, que no sabe decir basta**”, vivió una dedicación inagotable al servicio amoroso de las personas enfermas y necesitadas, en quienes descubría la presencia de Jesús que recibe como hecho a sí mismo cuanto hacemos a los hermanos¹.

“San Benito Menni, siguiendo las huellas de San Juan de Dios, es un ejemplo claro de una vida consagrada apasionada por Cristo y por la humanidad sufriente. La radicalidad de la entrega total a Cristo y a los pobres y enfermos, nos pide renovar el corazón y enraizar nuestra vida en una experiencia espiritual profunda y cuidada, en una vida comunitaria fraterna y samaritana y en una vida apostólica donde nos sintamos protagonistas activos de la hospitalidad”².

La lectura creyente de la vida nos hace descubrir que en el proyecto apasionante del ser humano, los propios rasgos personales innatos, la historia y la acción del Espíritu configuran la personalidad del hombre y su identidad cristiana. Vamos a hacer un pequeño recorrido por estos tres aspectos, que nos pueden ayudar a conocer su singularidad.

Ángel Hércules Menni, nombre que recibió en su bautismo, nació en Milán en 1841. Por naturaleza le fue dada una sensibilidad humana y espiritual que le llevaba a la apertura,

a la trascendencia, a salir de sí mismo, a buscar a Dios y dejarse encontrar por El, a mirar con interés y compasión a los que sufrían. Estos rasgos se aprecian en su más temprana juventud, antes de ingresar en la Orden. Era un muchacho despierto y piadoso, en el que ya se atisbaban sus dotes de emprendedor y organizador, y su necesidad de escuchar a Dios en la oración, en los Ejercicios.

Por otra parte, fruto de la sensibilidad hacia quien sufre, se presta como voluntario para ayudar a transportar a los heridos de guerra (víctimas del enfrentamiento en la batalla de Magenta) desde la estación de Milán al Hospital de los Hermanos de San Juan de Dios.

Como otro Juan de Dios, al joven Menni se le juntan en el alma la experiencia de la infinita misericordia y bondad de Dios y el contacto con el sufrimiento, la enfermedad y la muerte, que le grita al compromiso.

La Orden de San Juan de Dios en aquellos hermanos concretos que él observa, personifican un proyecto de vida al que se siente invitado por Jesús en lo hondo de su alma: ¡Ven y sígueme! Descubre que el plan de Dios es que le sirva consagrado en cuerpo y alma a ese Jesús Buen Samaritano en el servicio de los pobres y enfermos, “vivas imágenes de Jesús”.

En su personalidad humana y espiritual, en su temperamento y carácter, en su espíritu, se descubre una gran riqueza afectiva, eso que se ha dado en llamar la urdimbre de la persona: la capacidad afectiva, la necesidad de amar y ser amado, una capacidad enorme potenciada por la fuerza del Espíritu Santo y con la experiencia del amor misericordioso de Dios, simbolizado en el Corazón de Jesús.

Otro rasgo de su personalidad es su máximo dinamismo e interioridad de vida. Son dos rasgos que definen un carácter pasional. Con elevadas aspiraciones, grandes ideales y nobles sentimientos. Todo esto integrado en un gran sentido de Hospitalidad y conciencia de envío

en Misión, le llevó a Restaurar la Orden de S. Juan de Dios en España, Portugal y Méjico y a Fundar la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Se dedicó a la tarea de restauración durante 43 años, ocupando diferentes cargos, siendo reelegido Provincial hasta 6 veces por sucesivos Capítulos, durante 19 años seguidos. En 1903, cuando cesó en el cargo de Provincial, había fundado quince casas de la Orden. En 1909 fue nombrado Visitador Apostólico de los Hermanos Hospitalarios. Terminada esta misión, el Papa San Pío X lo nombró General de la Orden en 1911.

La relevancia de la obra de San Benito Menni en el desarrollo de la asistencia psiquiátrica en España en la segunda mitad del siglo XIX es tan importante como desconocida. A través de la vinculación de la reintroducción de la Orden de San Juan de Dios en España a la asistencia psiquiátrica y de la fundación de las Hermanas Hospitalarias, como Instituto especialmente dedicado a la atención a enfermos mentales, la actividad de Benito Menni supuso la creación de la primera red asistencial psiquiátrica en nuestro país, y la implantación del tratamiento moral como filosofía asistencial predominante en la actividad psiquiátrica en España durante más de medio siglo.

Se hace constar que fundó 14 centros para la atención psiquiátrica y 15 asilos para la atención de niños raquíuticos y escrofulosos, pero además abrió comunidades en centros públicos, aunque algunas fueron posteriormente cerradas.

Murió en Dinan (Francia), el 24 de abril de 1914. Fue beatificado el año 1985 y canonizado el año 1999, ambos acontecimientos, por el Papa Juan Pablo II, proclamándolo “Heraldo del Evangelio de la misericordia mediante el servicio a los hermanos enfermos y necesitados”.

La herencia más preciada de San Benito Menni la constituye su forma de hacer: su amor a

1. Fray JESUS ETAYO, Sor ANABELA CARNEIRO, Circular, Roma 20 de Abril 2014..

2. Ibidem, p. 3.

3. MENNI, B,
Correspondencia
epistolar a
las Hermanas
Hospitalarias del
Sagrado Corazón
de Jesús,
Roma 1975, C. 587

4. MENNI, B, C. 452.

5. MENNI, B, C. 346.

6. MENNI, B, C. 481.

7. MENNI, B, C. 464.

8. HH.SCJ,
Constituciones, nº 2.

9. MENNI, B, C. 587.

los necesitados, su capacidad de interpretar la situación social, de atraer a la causa de los enfermos mentales los recursos necesarios, de innovar profundamente, de liderar, y de no temer a las contrariedades, ni al esfuerzo permanente.

2/

Un corazón sin fronteras.

Cuando preparaba esta ponencia pensé que era algo más que casualidad el ser desarrollada en el contexto de las Jornadas con el lema: Salud y sabiduría del corazón. Otra mirada es posible con un corazón nuevo.

Tras conocer los rasgos más significativos de su biografía y su historia, trataré de compartir algunas de las facetas que nos han llevado a poner como lema de la celebración del centenario de su fallecimiento: Un corazón sin fronteras.

“Este amor no conoce límites, no sabe decir basta; este amor quisiera volar de una parte a otra y hacer que arda en toda la redondez de la tierra este Divino fuego y que todas la criaturas sintieran sus divinos efectos”³.

2/1

Un corazón sin fronteras...
en la pasión por Jesús.

El P. Menni tenía el verdadero deseo de vivir en todo y por todo en el Corazón de Jesús, de que la Congregación ardiera en este amor, de abandonarse en este Divino Corazón.

Su experiencia de Dios es cordial, frente a otras imágenes de Dios él lo vive como un Dios cordial, misericordia, Corazón, médico, bálsamo y medicina⁴. Un Dios que se quiere comunicar con nosotros⁵, que habla con misericordia a nuestros corazones y quiere innovar el mundo con nuestra colaboración, sirviéndose de instrumentos pobres⁶.

Haciendo la experiencia de ser amado gratuitamente por Jesús, se hizo capaz de vivir libre y generosamente el amor como servicio a los más pobres y enfermos.

Quería vivir y permanecer unido al Corazón de Jesús en todas circunstancias: He pensado que me conviene tener un teléfono desde mi corazón al Corazón de Jesús [...] el deseo y la intención es el hilo que comunica los sentimientos y palabras de nuestro corazón al de Jesús⁷.

La figura central de la espiritualidad de San Benito, en el seguimiento de Cristo está tomada del Corazón de Jesús, un corazón sensible, que ama, de forma universal, que está llamado a darse a los demás y que lo encarna en actitudes de misericordia y de amor.

Ha experimentado el amor del corazón de Cristo que ha entregado su vida por todos. Se siente llamado a hacer lo mismo. En Benito Menni su proceso de configuración con Jesús lo hace en el otro: en lo enfermos mentales, hacia los que siente una loca pasión.

Es el legado que nos ha transmitido, como Hospitalarias, estamos referidas desde la raíz de la identidad a la persona de Jesús, orientadas hacia los sentimientos de su Corazón. Vivimos en estado de consagración religiosa según el modelo de caridad perfecta que es Cristo, simbolizado en su Corazón⁸.

Esto significa vivir con los mismos sentimientos de Cristo, significa pensar, amar y desear con el Corazón de Jesús y del mismo modo que Él⁹.

Con Él, amar como Él, servir como Él y acoger

En Benito Menni su proceso de configuración con Jesús lo hace en el otro: en lo enfermos mentales, hacia los que siente una loca pasión

como Él., de modo que seamos testigos de que el Cristo compasivo y misericordioso del Evangelio, permanece vivo entre los hombres¹⁰. Es la raíz misma de la espiritualidad hospitalaria.

2/2

Un corazón sin fronteras...
que dirige la mirada hacia fuera.

San Benito Menni mira lo que pasa en la realidad. Mira el rostro del enfermo: en la estación de Milán (batalla de Magenta), como voluntario en la guerra carlista, en la realidad desatendida del enfermo mental... Se siente interpelado por la realidad y supo dialogar con ella.

Mira a Dios en la realidad y, en ella, descubre la necesidad y se compromete con la periferia existencial. La configuración con el Corazón de Jesús la realiza en el otro.

Se siente profundamente interpelado por el mundo del dolor psíquico, descubriendo la presencia de Dios en el rostro del enfermo psíquico:

“El creciente número de enfermos alienados hace sentir al corazón animado de la caridad de Cristo, la necesidad de la creación de Manicomios que al mismo tiempo que reúnan las condiciones facultativas y sociales con todos los adelantos científicos, brillará en ellos la Religión que ha sido siempre la primera en llevar el consuelo y enjugar las lágrimas de la humanidad doliente doquiera las haya encontrado”¹¹.

Su contemplación se extiende a la acción. Esta contemplación ayuda a crecer en humanidad, entregándose a la atención de los más pobres y marginados.

Un corazón enamorado de Cristo, enajenado

por su amor, centrado en Él puede ir hasta los confines de la tierra para llevar la hospitalidad de Dios para con todos, puede vivir con mucha alegría y entrega en la periferia existencial del dolor psíquico, con naturalidad, con agradecimiento, como un regalo “qué dicha es la nuestra mis amadas hijas, de haber sido favorecidos con esta hermosa vocación de caridad”¹².

Y Menni viajó sin tregua por las fronteras geográficas y existenciales, llevando verdaderamente, como él dice, una vida de trastiendas y trabajos sin tregua.

Esta llamada que nos hace el Padre Menni no deja de ser actual si lo examinamos a la luz de las palabras del Papa Francisco:

“La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”.

Y añadía que:

“Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar deviene autorreferencial y entonces se enferma”.

Ser vaciados por amor y para el amor. Acogiendo la invitación de San Pablo:

“Tened los sentimientos de Cristo Jesús, El siendo de condición divina, no consideró un privilegio ser como Dios, se anonadó a sí mismo, asumiendo la condición de siervo” (Flp 2, 5-6).

10. HHSCJ,
Constituciones
1983, n.5.; O.H.
Constituciones, nº 5.

11. MENNI, B,
Constituciones 1882,
Prólogo.

12. MENNI, B, C. 7.

13. MENNI, B.
Carta circular nº 42,
en Perfil OH.

14. MENNI, B.
Constituciones 1882.
Artículo 81.

Nos llama a ser hombres y mujeres que no viven centrados en sí mismos, porque **su centro es Jesús, su Divino Corazón y las Llagas de su Cuerpo que son las personas que sufren.**

Volviendo a resonar las palabras del Papa Francisco en su homilía en la fiesta de **Santo Tomás Apóstol:**

“Para encontrar al Dios vivo es necesario besar con ternura las llagas de Jesús en nuestros hermanos hambrientos, pobres, enfermos y encarcelados”.

Sociológicamente supo injertar la presencia maternal-misericordiosa de la Iglesia en el mundo del Enfermo Mental, generando la presencia de la Iglesia en una nueva periferia existencial.

2/3

Un corazón sin fronteras... que realiza un servicio integral.

El Padre Menni consideraba a la persona en la totalidad de sus dimensiones, entendiendo la Hospitalidad como la acogida incondicional de la persona, respetando su dignidad y cuidando y promoviendo integralmente su vida:

“Se trata de servir, no sólo a cuerpos enfermos, sino a hombres enfermos, compuestos, por tanto, de alma y cuerpo, con necesidades y enfermedades corporales y Espirituales, y se trata de servirles cristianamente, es decir, como un ejercicio de cristiana caridad, y sabido es que la caridad cristiana atiende primero a la salvación de las almas, sin descuidar, no obstante, la salud de los cuerpos”¹³.

Así mismo:

“Cuanto pueda desearse hacer en obsequio a obtener la curación o alivio de las enfermas dementes queda reducido a estos cinco puntos: Asistencia facultativa, asistencia piadosa, asistencia de alimentos, asistencia higiénica, asistencia de recreación y ocupación, asistencia disciplinar”¹⁴.

Entre las actividades terapéuticas que se realizaban en los establecimientos se encontraban la hidroterapia, las medidas higiénicas, la dieta, y la terapia ocupacional, según las normas del tratamiento moral.

Encontramos el paradigma de la imagen del enfermo mental sanado en una atención integral en **Mc 5, 15 (el Endemoniado de Gerasa):**

“Llegan donde Jesús y ven al endemoniado, al que había tenido la Legión, sentado, vestido y en su sano juicio”.

2/4

Un corazón sin fronteras... que supo integrar Caridad y Ciencia.

De tal modo que la una ayude a la otra, de común acuerdo. Para Benito Menni la ciencia da concreción a la caridad:

“La asistencia piadosa servirá a poner de manifiesto para que pueda conocer la

humanidad doliente (hoy por desgracia afligida con tan crecido número de enfermedades mentales) que la Religión y la Ciencia trabajan de acuerdo y se ayudan mutua y necesariamente en el socorro que hay que prestar de las enfermas. Esta ha sido la idea especial de la Institución de esta Asociación formada por personas consagradas al Señor, dispensando a las enfermas una asistencia de caridad cristiana y atendiendo a las mismas enfermas, según lo permita su estado, con los auxilios y consuelos de nuestra sacrosanta religión logrando muchas veces devolver por este medio la salud y mejorar su estado mental a enfermas, que han encontrado su principal curación en los recursos y medios morales”¹⁵.

La correspondencia de Menni revela un interés creciente por inculcar a los religiosos la primacía de los principios médicos y técnicos en la asistencia a los enfermos, y por acrecentar la calidad técnica y científica de los centros. De acuerdo con estos principios teóricos, la doctrina terapéutica de la psiquiatría empírica (tratamiento moral) se orientaba a **contrarrestar el efecto de las pasiones y a lograr que el paciente recuperara el control racional de su conducta**, empleando una serie de técnicas que se agruparon de forma genérica en el denominado “tratamiento moral”. Por primera vez se podía combatir el dogma de la incurabilidad de la enfermedad mental:

“El buen orden y distribución de horas y departamentos que en todo Establecimiento se hace indispensable, lo exige con especialidad esta clase de enfermas y servirá a este propósito la distribución de las tres Secciones de las Frenópatas: 1ª. Convalecientes o tranquilas; 2ª. Semitranquilas; y 3ª. Agitadas y furiosas; cuya distribución

se ha indicado ya varias veces en las presentes Constituciones. Todo cuanto con estas tres Secciones puede verdaderamente adelantarse para el alivio y curación de muchas enfermas con el plan facultativo de los Señores médicos del Establecimiento y la asistencia continua de las Hermanas da a conocer todo el religioso empeño que se propone el Instituto de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús y los buenos resultados que puede producir en favor de la humanidad doliente”¹⁶.

2/5

Un corazón sin fronteras... que evangelizó a través de la Caridad.

El Padre Menni entiende la evangelización a través de la atención amorosa-servicial: servicio, cercanía, escucha... Evangelización en la sanación:

“Esta flor era muy necesaria al Jardín de la Iglesia, es todavía, puede decirse, más necesaria en estos tiempos, en que el mundo apenas da importancia a lo que no entra por los ojos del cuerpo, y del mismo modo que cuando el Divino Salvador mandó a sus discípulos que fuesen a anunciar el Santo Evangelio, les dijo que empezasen por curar a los enfermos, así también el Santo Padre Pío X, entiende que la práctica de la santa hospitalidad es un argumento irresistible en favor de la religión, que inspira tal espíritu de caridad y abnegación, por lo que llega a vencer aún las mayores preocupaciones contrarias a la misma, preparando así los ánimos para que puedan hacerse capaces de recibir los bienes incomparablemente mayores de la vida Espiritual, que da la misma religión”¹⁷.

15. MENNI, B.
Constituciones 1882.
Artículo 83.

16. MENNI, B.
Constituciones 1882.
Artículo 87.

17. MENNI, B.
Carta circular nº 39,
en Perfil OH.

LH n.311

18. MENNI, B,
Constituciones 1882.
Artículo 78.

19. HHSCJ,
Constituciones 1983,
nº 64.

20. Fray JESUS
ETAYO, Sor ANABELA
CARNEIRO, Circular,
Roma 20 de Abril
2014.

No proselitismo, sino atracción. El trato es el medio como descubrir el atractivo de Dios. Como tal queda recogido en nuestras Constituciones:

“Más de la Santa Misa y Santo Rosario, con que diariamente podrán ser asistidas en la parte espiritual muchas de aquellas enfermas cuyo estado mental lo permita, tendrán éstas y todas las demás, entre los varios medios para bien de sus almas, el especial de la edificante conducta e inalterable dulzura de las Hermanas, que debe ser sin duda el más constante atractivo para que, por medio de su ejemplo las enfermas sean atraídas casi instintivamente a las cosas celestiales”¹⁸.

“La evangelización es exigencia de nuestra vocación. Para nosotras, la forma concreta de anunciar el Evangelio es la misma vida hospitalaria.

Abiertas al Espíritu, agente principal de evangelización, llevamos a Cristo a los enfermos y les transmitimos el amor de su Corazón, en una asistencia corporal y espiritual. La atención que les ofrecemos es según sus creencias y capacidad”¹⁹.

A la luz de este camino recorrido con San Benito Menni me han ido surgiendo los siguientes desafíos en nuestro camino pastoral:

- Llamada a mirar la realidad, a dejarse interpelar por ella. Benito Menni se comprometió por la mayor urgencia que encontró. Se implicó. Realizó un compromiso sobredimensionado.
- Llamada a dejar que el servicio desinteresado a las personas que sufren nos desinstale y nos abra hacia horizontes impensables.
- Llamada a buscar la centralidad de Cristo en nuestras vidas. Quien pone a Cristo en el

centro de su vida, se descentra. No estamos en el centro, estamos, por así decirlo “desplazados” al servicio de Cristo y de la Iglesia.

- Llamada a potenciar los deseos profundos. En el encuentro con Cristo se activan los deseos y estos ensanchan el corazón. Decía el P. Menni: “No os dejéis achicar el corazón”.

3/

Conclusión.

“San Benito Menni es para todos nosotros un ejemplo vivo para afrontar el momento actual y el futuro de nuestra vida consagrada y nuestra misión hospitalaria. Él comenzó solo. Su testimonio es una llamada a poner nuestra confianza en el Señor, con un corazón sin fronteras, es decir poniendo todo lo que somos y tenemos al servicio de nuestra vocación y misión, lo cual implica una fe inquebrantable en el proyecto de hospitalidad que el Señor y la Iglesia nos han encomendado.

Cuando esto es así, no hay ni tiempo ni lugar para el lamento o el desencanto ni mucho menos para el pesimismo. Esta será sin duda la mejor pastoral que podemos ofrecer, la de una vida consagrada vivida con entusiasmo, con gozo y con audacia, con un corazón sin fronteras”²⁰.

